

# **UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

## **EL SENTIDO DE PERTENENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO: TODOS BUSCAMOS NUESTRO LUGAR EN EL MUNDO**

**Mariangel Andrade Del Campo**

**María Gabriela Castro Carrillo**

**Educación**

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito para la obtención del título de Ciencias  
de la Educación

Quito, 13 de mayo de 2025

# **UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

## **HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**El sentido de pertenencia en el ámbito educativo: todos buscamos nuestro lugar en el  
mundo**

**Mariangel Andrade Del Campo**

**María Gabriela Castro Carrillo**

**Nombre del profesor, Título académico**

**Tiago Bittencourt, Ph.D**

Quito, 13 de mayo de 2025

### © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Mariangel Andrade Del Campo

María Gabriela Castro Carrillo

Código: 00325301

00322776

Cédula de identidad: 1726982968

1721644126

Lugar y fecha: Quito, 13 de mayo del 2025

### **ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN**

**Nota:** El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETheses>.

### **UNPUBLISHED DOCUMENT**

**Note:** The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETheses>.

## RESUMEN

Este estudio cualitativo de caso explora cómo la filosofía institucional de una escuela privada en Quito, centrada en el sentido de pertenencia, se refleja en las prácticas docentes y cómo estas impactan en los estudiantes, incluidos aquellos con necesidades educativas específicas.

A través de entrevistas semiestructuradas a diez docentes, se identificaron tres hallazgos principales: la coherencia entre los principios institucionales y las prácticas cotidianas; la autonomía docente como motor para la construcción de comunidad; y el impacto significativo del sentido de pertenencia en el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes.

Los resultados sugieren que la pertenencia no es un recurso decorativo, sino un principio ético compartido que sostiene una educación auténtica, inclusiva y transformadora. Este estudio llena una brecha en la literatura latinoamericana al ofrecer un ejemplo empírico y contextualizado de cómo construir una comunidad educativa basada en relaciones genuinas, valores compartidos y respeto por la diversidad.

**Palabras clave:** Pertenencia, comunidad educativa, alineación institucional, prácticas docentes y relaciones significativas.

## ABSTRACT

This qualitative case study explores how the institutional philosophy of a private school in Quito—centered on the concept of belonging, is reflected in teachers’ daily practices and how these practices impact students, including those with specific educational needs. Three key findings emerged through semi-structured interviews with ten teachers: the coherence between institutional values and everyday practices; teacher autonomy as a driving force in building community; and the significant impact of belonging on students’ socioemotional and academic development. The results show that belonging is not a decorative resource, but an ethical principle that underpins authentic, inclusive, and transformative education. This study addresses a gap in Latin American literature by offering an empirical and contextualized example of how to build an educational community based on genuine relationships, shared values, and respect for diversity.

**Keywords:** Belonging, educational community, institutional alignment, teaching practices, and meaningful relationships.

## Tabla de contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>Revisión Bibliográfica .....</b>	<b>10</b>
<b>Concepciones del sentido de pertenencia.....</b>	<b>10</b>
<b>Beneficios del sentido de pertenencia .....</b>	<b>13</b>
<b>Limitaciones.....</b>	<b>15</b>
<b>Hallazgos .....</b>	<b>19</b>
<b>1. Presencia de una filosofía clara y aceptada por todos los miembros de la comunidad .....</b>	<b>20</b>
<b>2. La filosofía no es impuesta, se construye desde valores compartidos por toda la comunidad .....</b>	<b>22</b>
<b>3. Existe un impacto positivo en el desarrollo integral de todos los estudiantes.....</b>	<b>26</b>
<b>Limitaciones y recomendaciones para futuros estudios .....</b>	<b>32</b>
<b>Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>34</b>

## Introducción

La escuela nunca ha sido solo un espacio para transmitir información. Se ha convertido en un entorno en donde se forman vínculos, se construyen identidades, y se define parte de nuestro lugar en el mundo. En las últimas décadas, los desafíos sociales, culturales y emocionales que atraviesan las personas, han evidenciado la urgencia de repensar el propósito de la educación. Ya no basta con enseñar contenidos: se requiere una mirada más integral, capaz de reconocer al estudiante como el centro del proceso de enseñanza, considerando sus historias, contextos y necesidades diversas. En este nuevo enfoque también se ha descubierto la importancia de las emociones, la socialización, los vínculos, y, por supuesto, la pertenencia. Este concepto hace referencia al “grado en que los estudiantes se sienten personalmente, aceptados, respetados, incluidos y apoyados por otros en el ambiente escolar” (Fernández, 2023, p.161). Este fenómeno es relativamente nuevo en estudios sobre educación, pues antes se privilegiaban aspectos cognitivos y académicos, ignorando en gran medida su impacto en la vida de los estudiantes. Sin embargo, pertenecer es fundamental para el desarrollo humano, ya que los seres humanos buscamos, de manera natural, sentirnos aceptados en un lugar (Peter et al., 2015).

Ahora bien, dentro de la educación, pertenecer a una comunidad educativa fortalece la autoestima y motivación de los estudiantes, contribuyendo a una mejor salud mental e influyendo así en su rendimiento académico y participación (Crouch et al., 2014). Asimismo, estudios han demostrado que un mayor sentido de pertenencia reduce las faltas constantes y la deserción escolar, dos de los principales problemas del sistema educativo actual (Crouch et al., 2014). Tomando en cuenta esto, estudiar el sentido de pertenencia es fundamental para el aprendizaje y el desarrollo humano dentro y fuera del entorno educativo.



Dado el impacto ampliamente documentado del sentido de pertenencia en el ámbito educativo, diversas investigaciones han profundizado en sus implicaciones específicas para el desarrollo socioemocional y el clima escolar. La evidencia hasta ahora indica que el sentido de pertenencia es indispensable para el desarrollo socioemocional, y, por ende, tiene un impacto profundo en el aprendizaje, especialmente cuando se consideran las emociones como un factor clave del proceso educativo (Yugcha et al., 2023). Además, el sentido de pertenencia fortalece la creación de vínculos significativos, lo cual mejora la comunicación dentro de la escuela, generando una comunidad de confianza, empatía y respeto entre sus participantes (Lam et al., 2015), fomentando que los estudiantes se sientan más integrados y asuman un rol específico dentro de la comunidad. También se reconoce la relevancia del compromiso docente en la creación del sentido de pertenencia, pues es fundamental una conexión entre estudiante y profesor para despertar el interés en los estudiantes y lograr que estén abiertos a ser parte del grupo (Cirilo, et al., 2023). Esto es más importante cuando la filosofía de una institución responde a los ideales y valores de la creación del sentido de pertenencia, pues debe haber una alineación para que todo fluya y se obtengan los resultados deseados (Torres, 2020).

Por otro lado, se sabe que existen muchas limitaciones en la creación del sentido de pertenencia, ya que no es un proceso sencillo, sino que lleva tiempo, dedicación y paciencia. Por ejemplo, Gonzáles et al., (2024) menciona que, falta desarrollar la comunidad educativa dentro de las instituciones, ya que las redes de apoyo entre los participantes son escasas, lo cual evita la creación de un ambiente inclusivo dentro y fuera del aula. Asimismo, el sentido de pertenencia requiere de un esfuerzo constante de las personas de la comunidad educativa

para crear un ambiente en donde todos puedan sentirse ellos mismos, y, además, en donde prevalezca la equidad (Olguín, 2024).

Tomando en cuenta que la literatura ha afirmado ampliamente los beneficios del sentido de pertenencia para el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los estudiantes, y ha reconocido los desafíos que implica cultivarlo, lo que está en gran medida ausente son ejemplos concretos de instituciones que hayan desarrollado con éxito estrategias efectivas, especialmente en contextos sudamericanos y con un enfoque en estudiantes con necesidades educativas específicas. Pocas investigaciones han explorado cómo realmente se construye una pertenencia auténtica en el aula y qué hacen, en la práctica, los docentes y directivos, para fomentarla. Esta brecha es significativa, ya que contar con ejemplos concretos y contextualizados permitiría no solo comprender mejor cómo se genera el sentido de pertenencia en la práctica, sino también ofrecer orientaciones valiosas para su implementación en otras instituciones educativas de la región.

En respuesta a esta falta de información, este estudio explorará las siguientes preguntas: ¿Cómo se refleja la filosofía de un colegio comprometido con el sentido de pertenencia en las prácticas docentes diarias?, y ¿cómo los docentes perciben este impacto en sus estudiantes, específicamente en aquellos con necesidades educativas específicas? A través de estas preguntas, este estudio busca comprender la conexión entre la filosofía de una institución y sus prácticas docentes relacionadas con el sentido de pertenencia, y el impacto que podrían tener en los estudiantes. En respuesta a esto, se realizó un estudio de caso cualitativo, en el cual se entrevistó a profesores de una institución privada comprometida con

el sentido de pertenencia, con el fin de conocer su percepción y aplicación de prácticas específicas.

Los principales hallazgos de este estudio fueron que: el sentido de pertenencia a una comunidad educativa no surge por casualidad, sino que es el resultado de una filosofía institucional clara, coherente y compartida por todos sus miembros. Se evidenció que esta filosofía se traduce en prácticas pedagógicas cotidianas que promueven la autenticidad, la autonomía docente y la construcción de vínculos significativos. Además, se identificó que el sentido de pertenencia impacta de forma directa tanto en el bienestar socioemocional como en el rendimiento académico de todos los estudiantes. Finalmente, se constató que cuando la pertenencia es vivida como un principio ético y no como una estrategia puntual, se convierte en el pilar que sostiene una comunidad educativa inclusiva, genuina y transformadora. Estos hallazgos ofrecen una mirada concreta y contextualizada sobre cómo se puede construir pertenencia desde la coherencia entre el discurso institucional y la práctica docente.

Antes de detallar cada hallazgo, se hará una revisión comprensiva de la literatura existente sobre el sentido de pertenencia, con el fin de contextualizar el análisis y establecer las bases teóricas que guían este estudio.

## **Revisión Bibliográfica**

### **Concepciones del sentido de pertenencia**

En la literatura actual, el sentido de pertenencia ha cobrado cada vez más relevancia, especialmente en el campo de la educación. Sin embargo, este concepto trasciende dicho ámbito y se ha convertido en un tema central en disciplinas como la psicología, la sociología

y la geografía. Diversos autores han abordado el fenómeno desde distintas perspectivas, lo que ofrece un punto de partida sólido para este estudio. A continuación, se explorarán las principales concepciones, la importancia y los desafíos relacionados con el sentido de pertenencia.

En términos generales, el sentido de pertenencia se asocia con la creación de vínculos significativos, los cuales ofrecen seguridad y afecto por parte del entorno social. Según la teoría de Maslow, la pertenencia es una necesidad fundamental del ser humano, ya que vivir en comunidad es esencial para su desarrollo. Esta necesidad surge después de que se ha satisfecho la seguridad, dando paso al deseo de amor y afecto (Brea, 2014). Para lograrlo, las personas buscan identificarse con un grupo, comparándose con otros y sintiéndose parte de una comunidad (Peter et al., 2015). En este sentido, la pertenencia no solo responde a una necesidad emocional, sino que también fortalece el sentido de identidad y conexión con los demás. Por otro lado, Gomes afirma que el ser humano “necesita sentirse en casa para mantener su salud mental” (Gomes, 2002, como se citó en Peter et al., 2015, p. 2). Es decir, ser parte de un todo que lo acoge y protege, para sentir que pertenece y así poder reconocer y sentirse reconocido. Esto se conecta con el impacto previamente descrito, pues el sentido de pertenencia, además de ser una necesidad, tiene diversos beneficios.

En línea con esta perspectiva, Erikson aporta que el ser humano busca activamente entornos en los que pueda integrarse; por ello, participa intencionalmente en diversas organizaciones formales o informales, con el fin de pertenecer a un grupo y sentirse reconocido e identificado. En cambio, Tobi Fenster, una reconocida geógrafa, menciona que el sentido de pertenencia se construye a través de las experiencias diarias en un lugar específico, donde sus participantes son importantes (Brea, 2014). Este sentimiento es

cambiante y evoluciona, pero tiene como objetivo sentirse parte de algo más grande que un individuo aislado. Asimismo, según Brea (2014), la socialización crea pertenencia, porque al socializar las personas están juntándose entre pares que tienen aspectos en común, las cuales generan identificación y, por ende, se convierten en elementos movilizadores de la comunidad, algo que también sucede dentro de los colegios. Si bien las concepciones varían de autor en autor, la esencia es la misma: pertenecer es una necesidad básica del ser humano, con la que se busca ser reconocido y aceptado por los pares que lo rodean, logrando así la creación de un vínculo significativo.

En el contexto educativo, según Dombro et al., (2011), este vínculo requiere estar presentes y conectar, con el fin de crear una relación segura y abierta al aprendizaje. Dentro de este mismo contexto, el sentido de pertenencia no solo se manifiesta en las relaciones interpersonales o en el compromiso con la institución, sino que también adopta formas diversas que atraviesan lo afectivo, lo físico y lo académico. Desde una perspectiva afectiva, el sentido de pertenencia se entiende como una actitud consciente y comprometida de una persona con el grupo, donde la memoria colectiva de cada uno de los integrantes juega un papel fundamental, ya que proporciona continuidad y arraigo (Brea, 2014). Esto genera confianza, seguridad e identidad en los miembros de una comunidad. A nivel físico, el ambiente adquiere un significado especial cuando es percibido como propio, ya que las personas desarrollan un sentido de protección y arraigo hacia él. Más que un simple espacio, se convierte en un símbolo cargado de experiencias y emociones. De esta forma, la "apropiación del espacio" cobra relevancia, pues la capacidad de transformar y dejar huella en un lugar contribuye a reforzar el vínculo con él. Esta idea se relaciona con el concepto de territorialidad de Gifford, según el cual personalizar un ambiente favorece el desarrollo del

sentido de pertenencia (Brea, 2014). En el plano académico, una oferta curricular pertinente, actualizada y basada en enseñanzas dinámicas y retadoras influye significativamente en la construcción de este sentimiento. Cuando los estudiantes se enfrentan a desafíos intelectuales dentro de un entorno que los motiva, su conexión con la institución se fortalece, consolidando así su sentido de pertenencia en todos estos niveles (Brea, 2014). De esta forma, se puede comprender que el sentido de pertenencia no solo tiene diferentes concepciones, sino que también abarca diversas dimensiones.

### **Beneficios del sentido de pertenencia**

Una vez comprendidas las múltiples dimensiones que conforman el sentido de pertenencia dentro del ámbito educativo, resulta importante analizar cómo este se traduce en beneficios concretos para el desarrollo integral de los estudiantes. Lejos de ser un concepto abstracto, el sentido de pertenencia se materializa en experiencias cotidianas que fortalecen el vínculo entre el estudiante y la institución, e incluso forma parte de la creación de la identidad propia (Peter et al., 2015).

A partir de ello, nacen varios beneficios que impactan de forma positiva en el desarrollo de los estudiantes, logrando así que se desenvuelvan con mayor libertad dentro de la institución. Según Peter et al., (2015), el sentido de pertenencia fomenta la autoformación personal. Este vínculo perdura en el tiempo y muchos estudiantes mantienen una conexión activa con la institución incluso después de graduarse. Así, el sentido de pertenencia no se limita a los años de escolaridad, sino que, puede convertirse en una base sólida para relaciones a futuro.

Por otro lado, un alto sentido de pertenencia reduce la deserción escolar. Varios estudios demuestran que pertenecer fomenta una asistencia y participación constantes de los estudiantes, quienes aportan y se involucran activamente en actividades escolares. Esto influye de forma positiva en la motivación, iniciativa y compromiso, ya que los estudiantes realizan más preguntas en la clase, comparten ideas y colaboran con el resto de sus compañeros. (Fernández, 2023; Cruch et al., 2014). Así, la pertenencia también influye positivamente en la socialización dentro de las instituciones, ya que los estudiantes tienen más confianza y una autoestima sólida. Según una revisión bibliográfica, “en más del 80% de los estudios revisados, se reportaron mejoras en indicadores como la autoestima, el sentido de pertenencia y la satisfacción escolar” (Arbulu, 2024 como se citó en Apolo et al., 2025). Esta autoconfianza les da más seguridad en las interacciones y desarrollo de habilidades sociales. Cabe destacar que estos beneficios no se limitan únicamente a las relaciones entre pares, sino que también impactan positivamente en la relación estudiante-profesor. Según Brea (2014), cuando existe sentido de pertenencia, los estudiantes sienten que son importantes y valorados por sus profesores, pues les ayuda a creer que su esfuerzo vale la pena y que tienen más apoyo y atención. Esto también los impulsa a tomar riesgos, ya que, al sentirse en un lugar seguro, disminuye su miedo a equivocarse (Ahmed, et al., 2023).

A través de diversos estudios, se puede evidenciar cómo el sentido de pertenencia influye directamente en aspectos como la motivación, participación, autoconfianza, autoestima y socialización. De esta forma, existe una conexión directa con las emociones, ya que un mayor sentido de pertenencia potencia el bienestar, y la felicidad (Cruch et al., 2014). Estas emociones positivas dan mayor estabilidad, lo cual reduce situaciones de depresión y ansiedad. Según un estudio, esto puede afectar la concentración, y, por ende, el rendimiento

académico. Es por eso, que los estudiantes con un mayor sentido de pertenencia tienden a tener un mejor desarrollo de sus funciones ejecutivas y calificaciones más altas (Lam, et al., 2014).

Ahora bien, es fundamental profundizar en la relación entre emociones y aprendizaje. Según (Yugcha et al., 2023), es primordial involucrar la gestión de emociones en la educación para el rendimiento académico y salud mental de los estudiantes. Al hablar de la empatía, la resolución de conflictos, la autoestima, se puede lograr: un mejor clima escolar, mejores relaciones interpersonales, evitar conductas disruptivas y mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Así, se vuelve una cadena: el sentido de pertenencia impacta en el ámbito socioemocional, y este a su vez en el ámbito académico y aprendizaje en general. Esto termina convirtiéndose en una relación bidireccional.

### **Limitaciones**

Como se mencionó previamente, el sentido de pertenencia tiene varios beneficios en el desarrollo de los estudiantes. Sin embargo, su implementación no es fácil y presenta ciertos retos y limitaciones.

En primer lugar, se necesita una red de apoyo sólida y coherente, en la que todos los actores de la comunidad educativa: docentes, directivos, familias y estudiantes estén genuinamente comprometidos con un propósito común: fomentar un profundo sentido de pertenencia, tanto dentro como fuera del aula (González, 2024). Cuando este compromiso está ausente, resulta sumamente difícil construir un ambiente en el que los estudiantes se sientan valorados, seguros y emocionalmente dispuestos a aprender.

Además, se necesita una filosofía docente alineada. El docente debe estar consciente plenamente de que el sentido de pertenencia debe ir sobre cualquier otro ámbito, incluso el



académico. Es por eso, que los principios del profesor deben estar alineados con la filosofía de la escuela, para que no exista una incongruencia entre lo que se dice y se hace. Los docentes deben sentirse identificados con la filosofía de la institución, y demostrar esto en sus prácticas diarias (Torres, 2020).

Por otro lado, se necesitan características personales positivas de cada estudiante, para que el sentido de pertenencia pueda fluir. Factores como la autorregulación emocional, motivación intrínseca, responsabilidad, optimismo y autoestima son esenciales en cada estudiante, ya que estos mejoran las interacciones sociales con toda la comunidad educativa. Por eso, es indispensable un compromiso estudiantil para potenciar el sentido de pertenencia y crear vínculos significativos (Allen et al., 2016). Sin embargo, esto debe ir acompañado de un clima escolar que favorezca el crecimiento personal y emocional de todos, permitiendo así que el sentido de pertenencia se construya de manera recíproca y sostenible (Torres, 2020), es decir, se convierte en una relación bidireccional.

A través de esta revisión bibliográfica se han analizado diferentes concepciones, beneficios y limitaciones del sentido de pertenencia, y a pesar de existir un consenso sobre la importancia de este tema, pocas investigaciones exploran cómo construir y aplicar toda la teoría previamente descrita e investigada. Existe una brecha significativa de estudios empíricos, en donde se demuestren ejemplos específicos sobre cómo crear un sentido de pertenencia dentro de una institución, en la cual todos sus participantes estén alineados con la filosofía educativa, y en donde los docentes la reflejen en sus prácticas diarias.

## **Metodología**

El propósito de este estudio fue identificar diversas perspectivas de profesores en cuanto al impacto del sentido de pertenencia en los estudiantes con o sin necesidades

educativas específicas y analizar la relación entre sus prácticas diarias y la filosofía institucional. Para alcanzar este objetivo, realizamos un estudio cualitativo de caso en un colegio privado de Quito (x), al cual asisten estudiantes de una clase media-alta, y cuenta aproximadamente con 50 empleados. Este sitio fue seleccionado debido a que la institución cree en el potencial y las habilidades de sus estudiantes, y busca formar una comunidad educativa con todos sus miembros, la cual da la bienvenida a la diversidad y trata de mantenerse en constante evolución. Además, ve al estudiante como un ser integral, cuyo desarrollo físico, social y emocional es muy valioso para su aprendizaje. Estas ideas se reflejan en el mismo propósito y filosofía del colegio: “Crear una comunidad de aprendizaje en constante evolución para formar personas de bien, felices, que sean agentes de cambio y amen aprender”, y “Crear una comunidad de aprendizaje en constante evolución a través de educación para todos, valorando a cada ser, de manera sostenible”. A partir de este contexto, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se refleja la filosofía de un colegio comprometido con el sentido de pertenencia en las prácticas docentes diarias?, y ¿cómo los docentes perciben este impacto en sus estudiantes, específicamente en aquellos con necesidades educativas específicas?

Los participantes fueron seleccionados utilizando dos criterios en específico, que sean docentes y que trabajen mínimo dos años en la institución. Este enfoque tenía como objetivo garantizar que tengan contacto constante con estudiantes en el aula, y que estén familiarizados con la filosofía institucional. La muestra final incluyó a 10 profesores, y entre ellos, las 4 fundadoras de la institución, cuya inclusión fue fundamental para abordar las preguntas de investigación y explorar la filosofía educativa, ejemplos de sus prácticas diarias y percepción sobre el impacto del sentido de pertenencia en los estudiantes.

La recolección de datos se basó principalmente en entrevistas semiestructuradas con 10 profesores. El nombre real de cada profesor fue sustituido por un seudónimo para preservar la confidencialidad de los participantes. Las entrevistas, que tuvieron una duración de entre 30 y 60 minutos, fueron diseñadas para proporcionar conocimientos ricos y profundos sobre la perspectiva y el impacto del sentido de pertenencia en los estudiantes. Las preguntas de la entrevista abarcaron datos personales de los docentes, su concepción sobre una comunidad educativa, la filosofía de la institución, su aplicación de prácticas para la creación de un sentido de pertenencia y su percepción sobre el impacto de este en los estudiantes. Estos temas permitieron a los participantes compartir sus experiencias y puntos de vista en detalle. La decisión de utilizar entrevistas semiestructuradas se basó en su capacidad para equilibrar la consistencia con la flexibilidad, permitiendo la exploración de temas clave mientras se adaptaba a las perspectivas únicas de cada participante. Este enfoque fue particularmente adecuado para el propósito del estudio, el cual fue comprender perspectivas únicas acerca de cómo crear el sentido de pertenencia en los estudiantes, y su impacto.

El proceso de análisis incluyó dos pasos complementarios. Inicialmente, realizamos un análisis inductivo mediante reuniones periódicas de equipo en las que se discutieron y documentaron formalmente los conocimientos emergentes en forma de memorandos analíticos. Estos memorandos sirvieron como base para desarrollar un esquema de codificación que capturara ideas clave de los datos. Posteriormente, llevamos a cabo un análisis mayoritariamente deductivo aplicando sistemáticamente el esquema de codificación al conjunto completo de datos. Este enfoque facilitó la identificación de temas generales y patrones que respondían a las preguntas de investigación.

A través de este proceso, identificamos temas como: importancia de conexiones profundas, prácticas docentes con propósito, autoconfianza, comunidad educativa, alineación de principios, la pertenencia como un proceso natural y el ámbito socioemocional como base para el aprendizaje. Estos temas son relevantes para nuestro estudio, ya que reflejan el proceso y el impacto del sentido de pertenencia en la institución investigada. Una vez establecidos estos temas, examinamos sus relaciones y redactamos afirmaciones que sintetizaron los hallazgos en interpretaciones coherentes. Estas afirmaciones proporcionaron una comprensión más profunda sobre la importancia de una comunidad educativa alineada con la filosofía de la institución, que no existe una diferencia en estrategias para los estudiantes con NEE y que el sentido de pertenencia impacta tanto en el ámbito socioemocional como académico. Esto nos dio nuevas perspectivas sobre el proceso para crear sentido de pertenencia y la diferenciación al momento de crear comunidad.

### **Hallazgos**

Para responder a las preguntas de investigación planteadas se analizaron las entrevistas realizadas, obteniendo así hallazgos sólidos e interesantes. A continuación, se abarcará la idea de una filosofía institucional clara y coherente, el análisis de premisas basadas en valores compartidos, la autenticidad y libertad del docente en sus prácticas diarias y el impacto significativo del sentido de pertenencia en los estudiantes con y sin necesidades educativas específicas.

### **1. Presencia de una filosofía clara y aceptada por todos los miembros de la comunidad**

Una idea que emergió de manera consistente en las entrevistas y observaciones fue la presencia de una filosofía clara y aceptada por todos los miembros de la comunidad. Esta se basa en la premisa de que todos son aprendices, sin importar su experiencia o rol dentro de la institución. También existen principios específicos, por ejemplo, pertenecer es un prerequisite para el aprendizaje, todos son diferentes, todos son capaces de aprender, y lo emocional va antes de lo académico. Dicha filosofía actúa como un marco orientador que se refleja en las prácticas docentes cotidianas, buscando crear un sentido de pertenencia entre todas las personas de la comunidad, tomando en cuenta su individualidad. A lo largo del trabajo de campo, se hizo evidente cómo esta filosofía compartida sostiene la idea de la pertenencia como una responsabilidad colectiva, en la que cada participante asume un rol específico para vivir este valor. En ese sentido, Camila Herrera, fundadora de la institución, mencionó que un gran diferenciador de esta comunidad educativa es contratar a buenas personas, que estén dispuestas a aprender de por vida y abiertas al cambio, personas quienes se alineen a la filosofía institucional.

Esta coherencia entre filosofía institucional y convicciones personales también se refleja en cómo los miembros de la comunidad perciben su vínculo con la institución. Cristina Moreno, una psicóloga dedicada a la educación, quien ha trabajado en varias instituciones, mencionó: “Me encanta trabajar en esta [institución] porque comparte muchos valores que yo también práctico en mi día a día. O sea, el tener siempre, buen trato, el cuidar el medio ambiente”. Comentarios como los de Cristina, sugieren una conexión coherente, no solo dentro de la institución, sino también fuera de ella. Lo ideal sería que exista una alineación

profunda entre valores y filosofías, para que las acciones fluyan naturalmente y se reflejen en las prácticas cotidianas, impactando así en otros ámbitos del desarrollo.

Ahora bien, esta coherencia de principios no implica la existencia de un consenso absoluto ni la ausencia de conflicto. Uno de los aspectos más destacados en las entrevistas fue la idea de que el sentido de pertenencia en esta comunidad educativa no depende de alcanzar una uniformidad de pensamiento, sino de la existencia de principios compartidos que orientan la convivencia. Lo que permite la cohesión no es pensar igual, sino el compromiso colectivo con ciertas formas de actuar y relacionarse. En este marco, el desacuerdo no se percibe como una amenaza, si no como parte de una comunidad madura que puede sostener diferencias dentro de un mismo marco ético. Como señaló María Villacrés, fundadora de la institución: “Pueden existir diferentes opiniones, pensamientos, puede haber incluso hasta personas que no estén de acuerdo con ciertas cosas que pasen, pero si es que actuamos en base a principios, ahí es donde está la comunidad.” Esta cita refleja cómo el acuerdo en torno a los principios — y no necesariamente en torno a las ideas— se convierte en el eje que estructura el sentido de pertenencia. Esto sugiere que la pertenencia en el contexto de la institución investigada, lejos de ser una condición que requiere homogeneidad, se construye precisamente en la posibilidad de sostener la diferencia dentro de un marco común de valores. Es esta capacidad de acoger múltiples voces sin perder cohesión, lo que fortalece la comunidad y le otorga profundidad ética a su filosofía compartida.

Por otro lado, esta coherencia se ve reflejada en las prácticas diarias. Por ejemplo, la premisa “todos son diferentes” se refleja en la diferenciación que se hace en cada clase, sin importar la existencia de diagnósticos, pues, para construir un sentido de pertenencia genuino,

es necesario partir del reconocimiento profundo de las diferencias individuales. Solo así es posible generar estrategias pertinentes que fortalezcan el vínculo y posibiliten que cada estudiante se sienta parte de la comunidad. En este sentido, las palabras de María Villacres resultan muy ilustrativas:

Siempre se va a hacer diferenciación, porque todos los seres humanos somos diferentes... Yo creo que cuando hablamos de necesidades educativas especiales, queremos decir que tienen algún tipo de diagnóstico, pero si hablamos desde la perspectiva de que todos los seres humanos somos diferentes, siempre va a existir una diferenciación en cómo aplicas las estrategias... La idea de la diferenciación no es decir: 'tengo que incluir a este niño'. Todos están. Decir, incluir ya es excluir, porque tengo que hacerlo.

Este testimonio nos recuerda que el rol del docente es fundamental en la construcción de este sentido de pertenencia. No se trata solo de aplicar estrategias, sino de sostener una mirada que vea a cada estudiante como un ser único y valioso. Desde esta mirada, la diferenciación deja de ser una técnica para convertirse en un principio ético que orienta la práctica educativa y hace posible una inclusión real. Así, se puede regresar a la premisa principal, en donde todas las acciones se basan en principios y valores compartidos entre todos los miembros de la comunidad, los cuales guían la toma de decisiones.

## **2. La filosofía no es impuesta, se construye desde valores compartidos por toda la comunidad**

El segundo hallazgo de este estudio sugiere que la filosofía antes descrita, junto con sus prácticas cotidianas, no se impone como una serie de normas externas, sino que se

construye desde valores compartidos por todos los participantes de la comunidad educativa. Es decir, no se trata de prescripciones, sino de una confianza activa en que cada miembro actuará desde el bien común, respetando los principios compartidos que sostienen la vida institucional. En este marco, se promueve el establecimiento de acuerdos en lugar de reglas, y se construye una cadena de confianza que habilita altos niveles de autonomía para todos los actores de la comunidad.

Durante las entrevistas, se evidenció que los docentes perciben un margen amplio de libertad para diseñar e implementar sus prácticas pedagógicas, siempre en coherencia con los principios institucionales. Por ejemplo, Doménica Guerra, docente de cuarto y quinto de básica, mencionó que el colegio establece expectativas claras respecto a las personas y a la educación, al mismo tiempo que genera un ambiente de confianza en el que cada docente puede decidir cómo responder a esas expectativas. En otras palabras, existe un marco ético definido, y dentro de él, cada profesional interpreta y actúa desde su singularidad. Esta articulación entre claridad de principios y autonomía individual fortalece el sentido de pertenencia, ya que permite que las prácticas se personalicen sin perder coherencia. Por otro lado, Cristina Moreno subrayó que uno de los rasgos distintivos de esta comunidad educativa es la confianza que se percibe por parte de las familias y otros miembros. Esta confianza habilita a los docentes a tomar decisiones arriesgadas sin temor al error, pues el trayecto puede variar, pero el propósito compartido se mantiene firme. De esta forma, la confianza dentro de esta institución no se basa únicamente entre profesores y autoridades, sino que involucra a toda la comunidad educativa, y, a través de ella las personas actúan de forma genuina, compartiendo sus ideas con transparencia, colaborando sin reservas y afrontando juntos los retos con creatividad y solidaridad. Nuevamente, existe una coherencia en esta



filosofía educativa, ya que se aplican los mismos principios para todos los miembros. En este sentido, la autonomía no se ejerce en aislamiento, sino como parte de una red de relaciones que se sostienen en principios comunes y en la posibilidad de ser genuinos. Esta dinámica potencia el bienestar de los miembros de la comunidad y contribuye a fortalecer una identidad colectiva basada en la autenticidad, la responsabilidad y el compromiso mutuo.

A partir del segundo hallazgo, las entrevistas con los participantes sugieren que la confianza otorgada a los docentes habría facilitado una variedad de prácticas cotidianas que contribuyen a cultivar un sentido de pertenencia en la comunidad escolar. Durante las entrevistas, los participantes coincidieron en que, a pesar de responder a una misma premisa institucional, cada profesor construye su propia ruta pedagógica para generar espacios en los que los estudiantes se sientan valorados y puedan desarrollar un sentido de pertenencia genuino. En palabras de Mateo Chávez, docente de sexto de básica:

Todo es de forma diferente, no hay un manual. Tú sabes que en [esta institución] simplemente te dicen ‘queremos llegar allá’, cómo lleguemos, hazlo tú. Tú tienes tu propia manera, tu forma, tú encontrarás tu camino y nosotros te guiaremos. Si te desvías un poco, te acompañamos a regresar, y si vas por buen camino, te apoyamos. Cada uno de los profes da su toque y lo hace a su manera. No hay una regla o un libro; es algo que tú vas construyendo con coherencia con lo que se quiere lograr.

Este testimonio refuerza lo expuesto en el segundo hallazgo: la institución deposita una profunda confianza en sus docentes, habilitándoles a encarnar los valores institucionales desde su propio recorrido profesional, sin una receta prediseñada, sino desde la autonomía y la responsabilidad compartida.

En este marco, otros participantes detallaron estrategias concretas que emplean para fortalecer el sentido de pertenencia en el aula. Fernanda Burbano, mencionó la importancia de crear un espacio físico seguro, organizado y limpio con el apoyo de las familias, lo cual permite que los estudiantes se sientan como en casa, habilitando la exploración sin temor al error. Doménica Guerra, por su parte, destacó el valor de asignar roles específicos a los estudiantes dentro del aula. Estos roles, como el de mantener el orden del espacio, fortalecen la idea de corresponsabilidad y pertenencia, al hacer de la clase un lugar verdaderamente suyo. Rafaela Núñez, fundadora de la institución, agregó que involucrar a los estudiantes en la toma de decisiones también es una estrategia clave. Al sentirse parte activa de estos procesos, los estudiantes se empoderan para tomar decisiones propias, lo que fortalece su autonomía e independencia dentro del aula, y, por ende, su sentido de pertenencia. En la misma línea, Martina Muñoz subrayó el valor de construir una comunidad dentro y fuera del aula a través de actividades compartidas, experiencias multiedad, presentación del equipo docente e involucramiento de las familias. Estas prácticas permiten que los estudiantes se reconozcan como parte de un tejido comunitario más amplio, profundizando así su pertenencia.

Aunque cada docente implementa estrategias singulares, se identificaron prácticas compartidas entre todos ellos. Una de las más relevantes es la construcción de un vínculo profundo entre docente y estudiante. Según María Villacrés y Doménica Guerra, este vínculo implica un interés genuino por el otro, conociendo sus intereses, ritmos y estilos de aprendizaje. De hecho, se señaló que los primeros meses del año escolar se dedican específicamente a la construcción de este vínculo, ya que se considera un requisito fundamental para acompañar el desarrollo integral de los estudiantes. Otra estrategia común es la creación de acuerdos de convivencia en lugar de reglas impuestas. En palabras de Doménica Guerra:

Yo no creo mucho en las reglas, porque las reglas existen cuando hay algo que se puede romper, ¿me entiendes? Cuando hay reglas es porque hay prohibiciones. En cambio, los acuerdos vienen desde los principios. Un principio no se rompe, porque es algo en lo que tú, internamente, crees. Todos tenemos nuestros principios, formados desde casa y la vida. Entonces, crear acuerdos que nazcan de esos principios, y darles a los estudiantes el poder de crearlos —guiándolos, según su edad— permite generar acuerdos auténticos de convivencia.

Esto reitera que la elaboración de acuerdos mutuos promueve la participación activa de los estudiantes, y, por ende, se involucran más en sus roles, evitando así relaciones autoritarias y promoviendo el trabajo en equipo. De esta manera, cada estudiante es tan parte del aula como cualquier otro, pues, cuando las acciones parten de los principios, el respeto mutuo no es negociable y más bien fortalece el sentido de comunidad y pertenencia.

Finalmente, este hallazgo sugiere que, a pesar de la diversidad en las formas, todas las estrategias identificadas responden a una misma premisa institucional. Lo compartido entre los docentes no es una técnica, sino un horizonte ético común: lograr que los estudiantes se sientan escuchados, valorados, respetados y parte de una comunidad. Es decir, lograr que experimenten, de manera auténtica, un sentido profundo de pertenencia.

### **3. Existe un impacto positivo en el desarrollo integral de todos los estudiantes**

El tercer aspecto que emergió con fuerza en las entrevistas fue el profundo impacto que tiene el sentido de pertenencia en el desarrollo de los estudiantes, tanto en aquellos que presentan necesidades educativas específicas como en quienes no las tienen. Los participantes

coincidieron en señalar que este sentido de pertenencia influye significativamente tanto en el ámbito socioemocional como en el académico. Sin embargo, lo que resulta especialmente revelador es que este impacto no se limita a un grupo particular de estudiantes, sino que atraviesa a toda la comunidad educativa. La clave radica en que las estrategias se aplican de manera diferenciada, reconociendo las particularidades de cada estudiante, lo que permite que cada quien exprese su autenticidad en un entorno que le acoge.

Este hallazgo es particularmente relevante, pues todos los entrevistados destacaron que el sentido de pertenencia incide directamente en las emociones, y por ende, en los procesos de aprendizaje. Camila Herrera lo expresó claramente al señalar que muchas veces, cuando un estudiante no logra aprender, detrás de esa dificultad subyace una necesidad emocional no atendida. En este sentido, la pertenencia no es solo una condición para el aprendizaje, sino también para el bienestar emocional. Se trata de una necesidad humana fundamental que se construye en la escuela, pero que podría extenderse a otros espacios de socialización, como el deporte o la vida cotidiana. Así, pertenecer es sentirse valorado, reconocido y querido, y esta vivencia se convierte en un eje central para el desarrollo integral del ser humano.

Según los entrevistados, el sentido de pertenencia, cuando está presente, se manifiesta de múltiples maneras. Doménica Guerra, por ejemplo, señala que los estudiantes que se sienten parte activa de su comunidad desarrollan una mayor conciencia de su entorno y se involucran más profundamente en él. María Villacrés añade que este sentido de pertenencia involucra todos los aspectos del desarrollo: desde la manera de sostener un lápiz hasta las formas de comunicarse. En este sentido, lo académico y lo socioemocional no pueden entenderse como dimensiones separadas. Valentina Páez, docente de secundaria, por su parte, pone el énfasis en

la autoconfianza y el autoconocimiento: cuando los estudiantes se sienten en un lugar seguro, donde saben que pueden ser quienes son sin miedo a ser juzgados, florecen procesos internos de gran valor para su formación.

A partir de los hallazgos obtenidos, se pudo evidenciar que existe una filosofía institucional clara y compartida por todos los miembros de la comunidad. También hay premisas que guían las acciones, dando libertad a los docentes para que las apliquen de formas únicas en sus aulas de clase. Igualmente, existe un impacto significativo del sentido de pertenencia en el ámbito académico y socioemocional, demostrando una diferenciación en las estrategias de aplicación para todos los estudiantes, sin excepciones.

### **Discusión y conclusiones**

Esta investigación permite comprender de manera más profunda cómo una filosofía institucional coherente y compartida puede traducirse en prácticas pedagógicas auténticas que promuevan el sentido de pertenencia. Esto revela la importancia de encontrar un equilibrio entre una visión educativa común y la libertad profesional del docente, pues no se trata de imponer lineamientos, sino de generar condiciones de confianza, diálogo y participación activa que permitan a los educadores apropiarse genuinamente de la propuesta institucional. Otro aprendizaje indispensable fue que este no es un proceso espontáneo ni aislado, sino una construcción intencionada que requiere alineación entre valores, autonomía docente, y relaciones significativas dentro de la comunidad educativa. Esto indica que no se puede lograr sentido de pertenencia de un día para otro, sino que se requiere de un trabajo en equipo constante, cuya meta sea alineada para todos los miembros de la

comunidad. También es importante mencionar, que el sentido de pertenencia va más allá del aula de clase, y más bien se manifiesta en los diferentes ámbitos en donde se puede construir comunidad, pues es una experiencia colectiva en donde la interacción social es fundamental. De esta manera, se puede afirmar que el sentido de pertenencia no se alcanza de forma definitiva, sino que se encuentra en constante construcción, ya que requiere adaptaciones permanentes y varía según la dinámica de la comunidad educativa. Es fundamental reforzar este sentimiento de manera continua, para que pueda ser interiorizado con mayor profundidad.

Por otro lado, este estudio sugiere que, lo más significativo es que esta construcción de comunidad no distingue entre estudiantes con o sin necesidades educativas específicas: todos son considerados desde una mirada ética y relacional, lo que permite estrategias diferenciadas, pero no excluyentes. Esto sugiere que el enfoque del sentido de pertenencia debe responder a las diversas voces y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Así, pareciera que esta comunidad educativa no solo reconoce la individualidad de cada estudiante, sino que valora la importancia de cada uno, destacando su rol como fuente de aprendizaje en la comunidad. Además, no cabe duda del impacto positivo que el sentido de pertenencia tiene en el desarrollo humano, no solo en un ámbito específico, sino de forma integral. El bienestar emocional de los estudiantes se ve claramente influenciado por su nivel de pertenencia a la comunidad educativa, ya que, al sentirse reconocidos, valorados y seguros, se fortalece su autoestima y su disposición hacia el aprendizaje. Este sentido de conexión actúa como un catalizador que favorece la participación activa, la confianza para asumir riesgos cognitivos y la apertura hacia la colaboración. Así, el aprendizaje no se

reduce a la adquisición de contenidos, sino que se convierte en una experiencia significativa que nutre tanto lo académico como lo emocional.

Finalmente, este estudio también aporta a la literatura al ofrecer un ejemplo empírico y contextualizado de cómo se vive y se implementa el sentido de pertenencia en una institución sudamericana, lo cual representaba una brecha significativa relacionada con este tema. A diferencia de muchos trabajos que se enfocan en teorías o datos cuantitativos, esta investigación cualitativa muestra cómo los principios institucionales pueden materializarse en prácticas cotidianas concretas y realistas, sostenidas en la confianza, la autonomía y la coherencia ética. De esta manera, amplía y complementa los enfoques existentes, especialmente en el campo de la educación inclusiva y el aprendizaje socioemocional. Asimismo, el sentido de pertenencia y su importancia no quedan plasmados únicamente en la teoría, sino que se manifiestan de forma práctica, lo cual sugiere que lograrlo es alcanzable, siempre y cuando se cumpla con un modelo basado en principios, confianza y alineación.

Para otros contextos, es importante resaltar que crear pertenencia en una comunidad educativa no requiere de grandes recursos, y menos aún recursos económicos. Más bien, requiere una filosofía institucional clara y compartida, en donde los docentes deben estar comprometidos con las ideas que manifiesta la institución para que exista una coherencia en sus prácticas diarias. Además, se requiere confianza y autonomía docente para que la pertenencia sea auténtica y genuina, sin generar imposiciones externas, que podrían convertirla en una obligación vacía de sentido. Esto enfatiza que, en otros contextos, no se

trata de copiar modelos exactos, sino de adaptar principios fundamentales a las realidades locales con creatividad y compromiso. Resaltando esto, es fundamental mencionar que no existe una sola receta para llegar al objetivo de crear una comunidad, pues la pertenencia se construye desde la mirada de reconocer la diversidad sin necesidad de etiquetar, logrando así una inclusión verdadera. Finalmente, en otros contextos suele haber una falta de coherencia entre lo que se predica y las acciones de las personas de la comunidad. Sin embargo, en este estudio se demuestra la importancia de una alineación entre todos los participantes, para que se cumpla lo que se predica de forma real.

En conclusión, este estudio ha permitido comprender de manera profunda cómo el sentido de pertenencia puede construirse de forma auténtica dentro de una comunidad educativa cuando existe una filosofía institucional clara, coherente y vivida por todos sus miembros. A través de esta investigación cualitativa, centrada en las voces de docentes de una institución comprometida con este principio, se evidenció que pertenecer no es solo un resultado, sino un proceso colectivo e intencionado. Los hallazgos revelaron que la pertenencia se manifiesta cuando se promueven relaciones genuinas, se reconoce la diversidad sin etiquetar, y se habilita la autonomía docente dentro de un marco común de valores. Además, esta experiencia institucional demuestra que el impacto del sentido de pertenencia atraviesa lo académico y lo socioemocional, favoreciendo el bienestar, la participación activa y el desarrollo integral de todos los estudiantes, incluidos aquellos con necesidades educativas específicas.



Esta investigación también llena una brecha en la literatura, al ofrecer un ejemplo concreto y contextualizado en el ámbito latinoamericano, que traduce los principios del sentido de pertenencia en acciones reales y alcanzables. A diferencia de enfoques abstractos o prescriptivos, este estudio muestra que crear comunidad no depende de fórmulas únicas ni de grandes recursos, sino de una visión compartida y basada en la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Finalmente, este estudio invita a otras instituciones educativas a repensar su cultura organizacional y sus prácticas cotidianas, poniendo al ser humano en el centro. La pertenencia, como se evidencia en esta institución, no es negociable, sino la base sobre la cual se construye una educación verdaderamente inclusiva, transformadora y profundamente humana. Así, el reto no está en tener más normas o estructuras, sino en crear culturas escolares en las que todos puedan reconocerse, participar y crecer desde la tolerancia y la aceptación de las diferencias individuales.

### **Limitaciones y recomendaciones para futuros estudios**

Aunque este estudio ofrece una valiosa aproximación sobre cómo una filosofía institucional centrada en el sentido de pertenencia se traduce en prácticas pedagógicas, presenta algunas limitaciones. Primero, al tratarse de un único estudio de caso en una institución privada de Quito, los resultados no son generalizables a otros contextos educativos con distintas características socioeconómicas, culturales o metodológicas. Además, la muestra se limitó a docentes con más de dos años en la institución, lo que deja fuera perspectivas de nuevos profesores o de otros actores comunitarios como estudiantes y familias. Para futuras investigaciones, se recomienda realizar estudios comparativos entre

diversas instituciones, incluyendo escuelas públicas y rurales, para explorar cómo se construye el sentido de pertenencia en contextos más diversos. También sería valioso incorporar la voz de los estudiantes y sus familias para obtener una comprensión más holística del fenómeno. Finalmente, se sugiere desarrollar estudios longitudinales que analicen el impacto del sentido de pertenencia a lo largo del tiempo en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes.

## Referencias Bibliográficas

- Ahmed, E., Bin, Z., Abd, E. y Ahmed, M. (2023). The role of error risk taking and perceived organizational innovation climate in the relationship between perceived psychological safety and innovative work behavior: A moderated mediation model. *National library of medicine*, 14, 1 - 12.
- Allen, K., Kern, M. L., Vella-Brodrick, D., Hattie, J., & Waters, L. (2018). What schools need to know about fostering school belonging: A meta-analysis. *Educational psychology review*, 30, 1-34.
- Apolo, L. M. I., Criollo, A. V. A., Cordero, J. A. G., Viveros, A. L. P., & Loayza, L. M. T. (2025). Impacto de la inclusión educativa en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes con necesidades educativas específicas. *Ciencia y Educación*, 80-93.
- Brea, L. (2014). Factores determinantes del sentido de pertenencia (Tesis doctoral, Universidad de Murcia). TDX.  
[https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/284952/TLMBA.pdf?sequence=&utm\\_source=chatgpt.com](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/284952/TLMBA.pdf?sequence=&utm_source=chatgpt.com)
- Cirilo, H., Alvarez, J. y Chaparro, E (2023). El compromiso docente en el aprendizaje de los alumnos de educación primaria. *RILCO*, 17, pp. 1 - 17.
- Crouch, R., Keys, C. B., & McMahon, S. D. (2014). Student–teacher relationships matter for school inclusion: School belonging, disability, and school transitions. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 42(1), 20–30.  
<https://doi.org/10.1080/10852352.2014.855054>
- Dombro, A., Jablon, J., Stetson, C. *Powerful Interactions: How to connect with children to extend their learning*. Naeyc.
- Fernández, I. (2023). El enganche y sentido de pertenencia escolar en Educación Secundaria: conceptos, procesos y líneas de actuación. *Revista de investigación en educación*, 2, 156 - 171.
- González, A., Sarango, B., y Morocho, A. (2024). Desafíos y barreras en la implementación de la educación inclusiva - Caso Ecuador. *Reincisol*, 3, pp. 553–573.

- Lam, U., Chen, W., Zhang, J. y Liang, T. (2015). It feels good to learn where I belong: School belonging, academic emotions, and academic achievement in adolescents. *School Psychology International*, 36, 393 - 409.
- Olguín, M. (2024). La importancia de la equidad en la educación y sus implicaciones. *Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria*, 3, pp. 50 - 58.
- Peter, M. Z., Peter, P. F. J., & Catapan, A. H. (2015). Belonging: Concept, meaning, and commitment. *US-China Education Review*, 5(2), 95-101.
- Torres, M. J. (2020). *Las estrategias de gestión frente al desafío de promover el compromiso de los docentes con la misión institucional. El equipo docente y su labor frente a la misión institucional* (Master's thesis, Universidad Austral. Escuela de Educación.).
- Yugcha, M. C., Tobar, A. D. C. M., Gualotuña, S. M. T., Jaramillo, D. F. A., & López, C. E. L. (2023). La Importancia del Aprendizaje Socioemocional para el éxito Académico y la Vida en general. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 6163-6179.